

mirarte

CULTURA OCIO COMUNICACIÓN

cultura@noticiasdenavarra.com

CINE EUROPEO

'Los abrazos rotos' de Almodóvar, candidata a los premios de mejor director, mejor actriz (Penélope Cruz) y mejor composición. PÁG. 78



ANDRÉS PASCUAL
ESCRITOR

“Si viviese en el Versalles del Rey Sol, ambicionaría, como mi personaje, ser el primer violín de la corte”

En su primera y exitosa novela, 'El guardián de la flor de loto', fue el Tíbet. Y ahora, el Versalles de Luis XIV y la exótica Madagascar han cautivado a Andrés Pascual para situar 'El compositor de tormentas'. El escritor firmó ayer ejemplares en el Rastrillo de Nuevo Futuro de Pamplona

PAULA ECHEVERRÍA

PAMPLONA. Con su primera novela ha vendido más de 100.000 ejemplares en España, y nada más salir la segunda queda finalista del VIII Premio de Novela Ciudad de Torreveja... Va por buen camino.

Por lo menos por un camino muy inesperado que parece sacado de un sueño. No esperaba que *El guardián de la flor de loto* tuviese semejante acogida, y menos que nada más amanecer el sol Versalles con *El compositor de tormentas*, iluminase tanto. El premio es importante porque te acerca a un montón de lectores que por otro cauce no conocerían tu obra. No había terminado de cerrar 'El guardián de la flor de loto' cuando ya empezaba a fraguarse 'El compositor de tormentas'...

Sí, ya tenía clara la frase que definiría la trama. Quería escribir una novela en la cual el Rey Sol enviase a un músico a un escenario exótico, que no tenía aún claro cual había de ser; a transcribir la primera melodía cantada por el hombre. Esa fue la primera versión, que luego se convirtió en la melodía del alma, que es el mito que persigue el protagonista y cuya partitura tiene que transcribir.

¿Qué le atrajo del Versalles de Luis XIV para ambientar allí la novela?

Que es un escenario lleno de magia y bastante desaprovechado literariamente. Escogí la Corte del Rey Sol no porque quisiera escribir una novela histórica, porque no lo es, es una novela de aventuras; sino porque el Versalles del siglo XVII desprendía el tono que yo quería imprimir a la novela. Era un universo mágico que parecía extraído de los sueños, lleno de música, figuradamente y físicamente, con violinistas interpretando piezas en góndolas por los canales, recorriendo jardines... Romanticismo a raudales...

Sí, y además recogía un momento de la historia en el que el hombre se abría a la ciencia para buscar respuestas terrenales a preguntas metafísicas. Había personajes como Newton, presente en la novela, que se encontraban en escena en ese momento y que brindaban a mi aventura el tono que requería.

¿Y Madagascar?

Ese fue el primer regalo que me hizo



Andrés Pascual visitó ayer Pamplona. FOTO: UNAI BEROIZ

la historia. Necesitaba una isla pura y virgen para que fuese el baúl de la melodía del alma, el lugar en el cual se resguardaba desde el principio de los tiempos. Pensé en Madagascar porque sabía que la presencia humana era reciente, no había existido hasta después de Cristo; porque había 200.000 especies endémicas que sólo habitan allá... Pero lo que no esperaba era que Madagascar había sido una isla que el Rey Sol había intentado colonizar en innumerables ocasiones sin conseguirlo. Ese descubrimiento acabó de convencerme. Una vez físicamente allí, en los viajes que hizo a raíz de la novela, ¿qué es lo que le atrapó de Madagascar? Que parece sacada de otro planeta, y no es una frase hecha. Muchas veces tienes la sensación de estar caminando por los decorados de cartón

de una película, más que por un escenario real. Porque miras la textura de las rocas, el color de los atardeceres, el agua como la del Mar de Esmeralda, y no parecen reales. Al igual que en su primera novela, aquí el ritmo sigue siendo trepidante, un tanto cinematográfico. ¿Uno de sus retos es no aburrir al lector? Más que reto es uno de mis deseos. Cuando empecé mi primera novela tenía claro que quería escribir una novela de aventuras con la cual los lectores se lo pasasen muy bien, y si además aprendían algo de la cultura tibetana y de la espiritualidad, mejor que mejor. Y cuando me sumergí en *El compositor de tormentas*, lo hice con la misma idea: entretener, ofrecer una trama plagada de sorpresas, en la que pasasen un sinfín de cosas. Aunque lo que inicialmente es una

DETALLES

EL LIBRO

- **Título.** *El compositor de tormentas.*
- **Autor.** Andrés Pascual.
- **Editorial.** Plaza & Janés.
- **Sinopsis.** Matthieu es un joven genio de la música que, fascinado por la magia de Versalles y sus fiestas desenfrenadas, anhela formar parte de la orquesta de Luis XIV, el Rey Sol. Lo que no imagina es que un brutal asesinato le abrirá las puertas de palacio para llevar a cabo el proyecto más ambicioso del soberano: transcribir la melodía del alma.
- **Páginas.** 528.
- **Precio.** 19,90 euros.
- **Premio.** La novela ha sido este año finalista del VIII Premio de Novela Ciudad de Torreveja.

EL AUTOR

- **Lugar y año de nacimiento.** Logroño, 1969.
- **Ocupación.** Ejerce como abogado en La Rioja (se licenció en Derecho por la Universidad de Navarra).
- **Pasiones.** Además de la escritura, la música. Ha estudiado solfeo y piano, y toca en el grupo Animalversión (versiones de bandas de los 70 y 80).

SUS FRASES

"Madagascar parece sacada de otro planeta, todo es tan salvaje allí que no parece real"

"Me inspira mucho la música para escribir, desde el barroco a Dido, pasando por Metallica"

trama de acción empieza a destilar espiritualidad por un lado, romanticismo por otro, y sobre todo en el caso de *El compositor de tormentas*, muchísima música.

¿En qué compositores se ha inspirado, o qué música 'suena' a lo largo de las páginas de la novela?

Dedico el apartado de agradecimientos del libro a la banda sonora de la novela. Y es muy heterogénea, porque para ambientarme al escribir he utilizado desde el barroco de Charpentier o de Lully, los dos compositores de la corte del Rey Sol, eternos rivales, que son protagonistas de la trama, hasta el pop más actual de Dido o Tracy Chapman, pasando por el hard rock un tanto sinfónico de Metallica, Linkin Park o Him para las escenas de acción.

El protagonista de 'El compositor de

tormentas' viaja a un lugar exótico y lejano. ¿Es un poco una metáfora de lo necesario que es a veces alejarnos de nosotros mismos para precisamente conocernos mejor?

Es una metáfora perfecta, porque de hecho el viaje físico del protagonista se convierte en un viaje interior. El protagonista se embarca en una expedición hacia Madagascar, que está más allá del mundo conocido, para transcribir la melodía del alma, que es un mito que se presupone inalcanzable, y hacia donde viajará realmente será hacia el interior de su corazón, descubriendo qué es lo verdaderamente esencial en él.

No es novela histórica, pero tiene detrás un laborioso trabajo de documentación. ¿Qué fue lo más complicado?

Por un lado tuve que documentarme sobre la época y los escenarios. De hecho, del París del siglo XVII no queda nada, se ha quemado tantas veces que no hay una sola calle ni un edificio que se conserve tal y como era entonces. Tuve que hacer una labor de documentación visitando museos de París en los que se conservan maquetas y grabados muy específicos de los diferentes barrios, y llevar a cabo un recorrido a vista de pájaro de las andanzas de mis personajes. Era muy divertido porque podías calcular exactamente lo que les costaría llegar de un punto a otro de los enclaves en los que se desarrolla la trama... Pero lo verdaderamente comprometido fue el estudio de los perfiles de los personajes reales que he utilizado para hacer ficción. Porque aparte de Matthieu, el protagonista, que es un joven inventado y algún otro secundario que también lo es, la mayoría de los coprotagonistas son personajes reales, como el propio Rey Sol, Charpentier o Lully, los ministros del Rey Sol, y con muchísima importancia también Isaac Newton. Son personajes que han dejado un legado histórico tan inmenso que debía esforzarme por que cada frase que pusiera en su boca o cada movimiento que les hiciera hacer respondiera a lo que ellos hubiesen dicho o hecho si se hubiesen visto sometidos a las situaciones en las que yo les coloco. Era lo que buscaba y lo que más miedo me daba no conseguir.

Si Andrés Pascual hubiese vivido en el Versalles de Luis XIV, ¿qué papel habría jugado?

(Responde sin vacilar). Yo habría jugado el papel del prototomista de principio a fin. Habría sido un joven de 20 años ambicioso y que querría convertirse en el primer violín de las orquestas del Rey Sol, y poco a poco me habría dejado llevar por la magia traída desde el Madagascar inexplorado que me habría descubierto dónde están los verdaderos tesoros.